

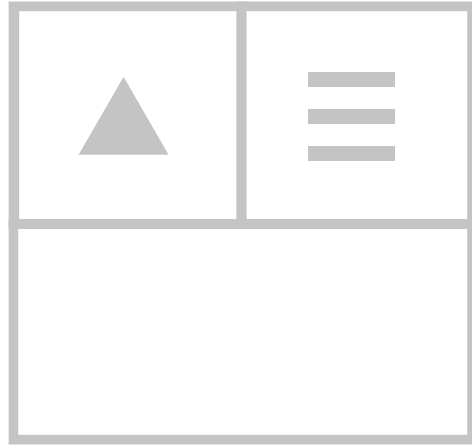


	
<p>PUBLISHERS <b>CHILE</b> FRANKFURTER BUCHMESSE 2021</p>	

EDITORIAL  
SA CABANA

CHILEAN  
DELEGATION  
20-24 OCTOBER





## INTRODUCCIÓN



Para definir Chile, incluso desde su origen, hay muchas voces. Algunas dicen que su nombre viene del ave trile (*Xanthornus cayenensis*) que al pasar canta "thrile", lo que luego derivó a Chile. Otros aseguran que nace del vocablo quechua "chiri", que significa frío o nieve, como la alta cordillera de los Andes que lo cruza de norte a sur, o como los glaciares cristalinos. Sin embargo la definición más aceptada vendría de la palabra aymara "chilli" que tiene dos significados: "el confín del mundo" y "el lugar más hondo de la tierra". Desde el fondo, desde lo más hondo tanto del alma como del mundo es que la literatura chilena se ha posicionado como un referente latinoamericano, partiendo por la poesía de los nóbeles Gabriela Mistral y Pablo Neruda, y siguiendo por los cambios sociales que hemos vivido las últimas décadas que han nutrido la inspiración.

Porque sea cual fuese el momento cronológico, Chile siempre ha escrito su propia historia. Ayer y hoy lo hace desde lo editorial con valor estético, simbólico, cultural o político y mañana lo hará terminando de escribir una nueva Constitución. Una Constitución en que hay consenso en consagrar el respeto al medio ambiente, de sus tradiciones originarias y patrimoniales, y la participación ciudadana desde la infinita diversidad de sus habitantes. Por esto es que la literatura es tan partícipe de este proceso, porque son las editoriales chilenas las que vienen escribiendo hace tiempo sobre estas temáticas y redefiniendo, desde la palabra, el nuevo Chile.

La literatura en lo más hondo del mundo ha experimentado una explosión de tintas escritoras e ilustradoras que llenan al complejo enjambre de las editoriales. Según la agencia de ISBN Chile y la Cámara Chilena del Libro, entre el 2000 y 2012 se inscribieron más de 50 mil libros en el país, de los que 13 mil corresponden a la definición de libro entregada por la Unesco. Y no se detienen ahí. Entre 2015 y 2020 se registraron más de 45 mil libros y 979 agentes editoriales. En 2020 nuestro país al sur de América celebró un incremento del 27.4% en la publicación de libros respecto al año anterior.

En este ecosistema, además, la convivencia del libro digital y de papel es formidable. Mientras las editoriales universitarias y académicas operan con éxito el libro en digital, también están las que mezclan papel y digital instalando temas especializados con un diseño atrevido y aquellas que entregan diversión, comprensión y aventuras a los niños y niñas en formatos de materiales innovadores que privilegian la experiencia de la lectura en físico. Y es que las 10 editoriales que han llegado a la Feria del Libro de Frankfurt, a la luz de la coordinación entre el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, a través del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y el Ministerio de Relaciones Exteriores a través de ProChile, son la punta del iceberg de una talentosa industria literaria cimentada en Chile, que hoy busca la internacionalización de sus catálogos.



ENTREVISTA



## ENTREVISTA

### EDITORIAL SA CABANA

FRANCISCA MUÑOZ / VERÓNICA VÉLEZ  
[www.sacabana.cl](http://www.sacabana.cl) / [@sacabana](https://www.instagram.com/sacabana)

Independientes e innovadores. Sa Cabana pone en la biblioteca de los habitantes de Chile esa porción fundamental de libros gráficos de múltiples disciplinas en relación a la ciudad. Hablamos con Francisca Muñoz, editora y arquitecta multidisciplinar, titulada en la Universidad de Chile. Desde 2010 es directora editorial de esta editorial especializada.



**ENTREVISTA**  
EDITORIAL SA CABANA

### ¿Cuál ha sido el aporte que realiza Sa Cabana en la democratización del conocimiento?

El aporte que hace Sa Cabana está vinculado al formato, al diseño gráfico y a través de eso llegar de una manera más didáctica y más simple al lector, acercarlo a un conocimiento que muchas veces la gente cree que es muy específico, como es la arquitectura, la ciudad, el urbanismo o el paisaje.

Nace, por un lado, a partir del gusto por los libros. Yo soy arquitecta de formación, y es muy grande la necesidad y la falta de espacios para publicaciones en temas como la arquitectura. Entonces nos dimos cuenta de que había una necesidad de publicar, y también una necesidad de leer. Si bien nuestro público originalmente era bastante acotado, nos ha llamado la atención cómo ha ido creciendo un público que se ha visto interesado por temas que creía desconocer.

### ¿Cuál ha sido el recibimiento de la idea de llevar temas como la arquitectura, las ciencias, a la innovación editorial?

Hay un término que es la bibliodiversidad, que en la Asociación de Editores de Chile trabajamos bastante, y es entender que los libros no son solamente literatura, novelas, o la narrativa clásica, sino que todo tipo de información y conocimiento se puede transmitir a través de un libro. Entonces, ahí hay un tema con la innovación, podría estar más relacionado a una innovación temática, que existe pero mucho más vinculada al área académica. Y creo que desde ahí se ha abierto un nicho de publicaciones.

Además hemos contribuido en que el libro de arquitectura sea entendido no como ese libro bonito para poner en la mesa de centro solamente, sino que ir más allá de eso y llegar más a las personas, al habitante, al usuario de la arquitectura y de la ciudad.

### ¿Qué objetivos y nuevos temas se vienen para Sa Cabana durante 2022?

Estamos trabajando en cuatro libros en este momento, que van a ser publicados próximamente, y estamos permanentemente haciendo gestión para publicar. En general muchos de los títulos que hemos publicado tienen su origen en tesis de investigación, ya sean doctorales, magíster, seminarios también, y que están en un lenguaje muy académico. Entonces el trabajo que hacemos es generar una edición de esas temáticas, darle otra estructura para llegar a un público general y no tan técnico y académico. Dentro de los nuevos temas estamos trabajando bajo esa dinámica y, por ejemplo, en esta oportunidad se nos sumó un autor que es abogado. Antes habíamos colaborado con arquitectos, diseñadores y urbanistas, hablando de la pandemia, el higienismo, y el derecho urbanístico, siempre muy específico, y ahora quisimos ampliarlo.

También anunciaremos otro libro de fotografía que tiene un relato sobre el espacio público-rural en Talca. Es muy interesante y muy bello.



CHILEAN  
DELEGATION  
20-24 OCTOBER



## EDITORIAL SA CABANA

Sa Cabana quiere decir "la cabaña" en mallorquín, bautizada así por un arquitecto de Mallorca que cuando visitó un taller en que le daban vida a la editorial hace unos años, la encontró idéntica al cabanon de Le Corbusier, donde el célebre arquitecto francés pasó sus últimos días. El nombre les encantó e incluso dio forma a su actual logo. Desde 2009 esta constructora de innovación en libros de páginas especializadas pone en las bibliotecas de cada vez más lectores temáticas referentes a la ciudad. Ahora sus desafíos consisten en continuar con su tarea pedagógica y democrática de acercar el conocimiento a todos quienes quieran aprender a través de la lectura.



ISBN 978-956-9082-06-1

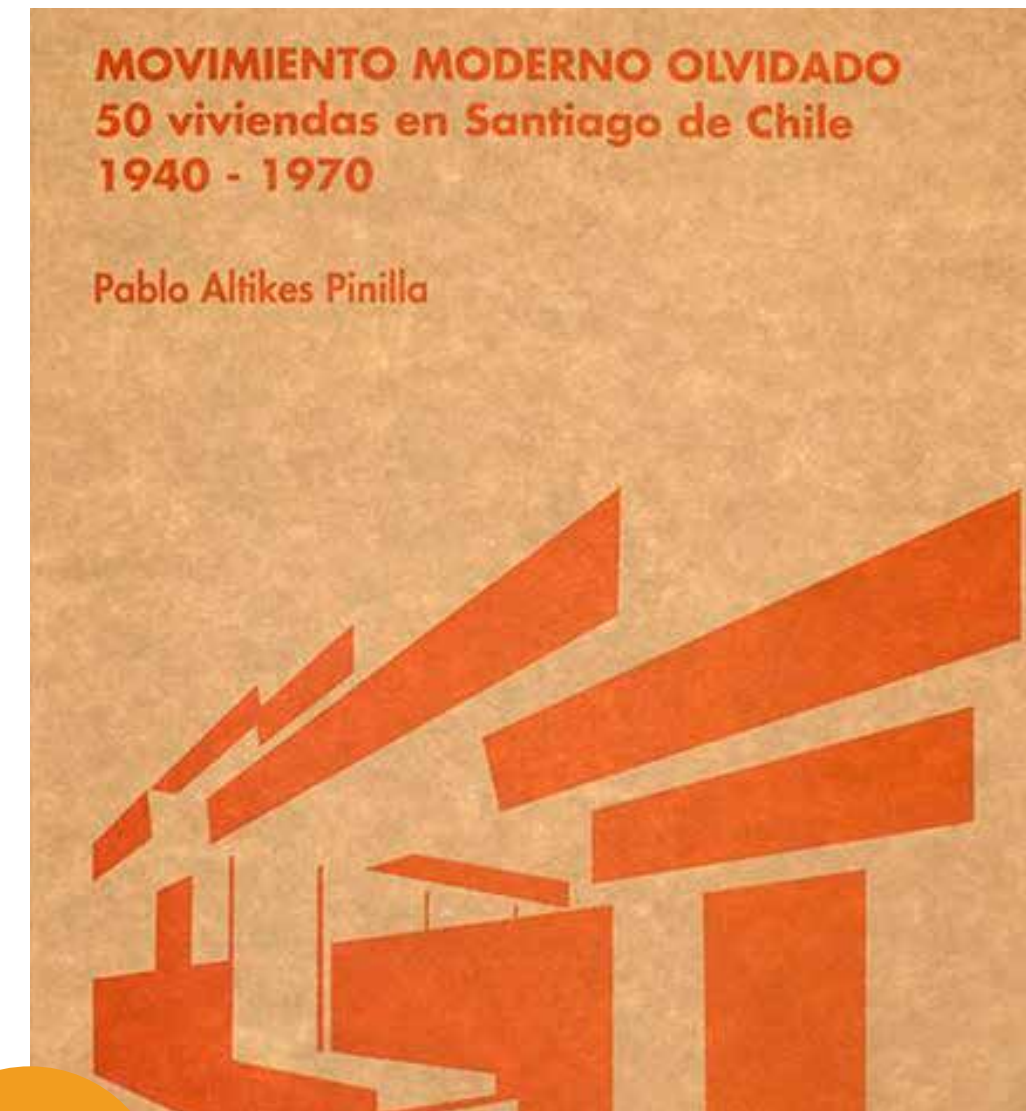


### CIUDAD UTÓPICA, VILLA FREI

Autoría. Rodrigo Gertosio Swanston  
200 páginas / Año 2016

El orgullo y cariño de vivir en un barrio pensado entre vecinas y vecinos es lo que esta recopilación de información histórica quiere plantear. Es un diálogo entre la organización habitacional de esta "ciudad atemporal" construida en los años cincuenta y cómo se logró levantar a través de una arquitectura de alto nivel. En el libro se identifican las diferentes etapas de desarrollo de la Villa Frei, sus sectores y las tipologías de vivienda que la sitúan como uno de los casos más significativos de la historia del urbanismo local, en el contexto de la arquitectura moderna chilena.

ISBN 978-956-9082-03-0



### MOVIMIENTO MODERNO OLVIDADO 50 VIVIENDAS EN SANTIAGO DE CHILE 1940-1970

Autoría. Pablo Altikes Pinilla  
224 páginas / Año 2013

Cada página de esta investigación de Pablo Altikes, escrita para su tesis doctoral, es un aporte a las nuevas generaciones de arquitectos y a la memoria chilena. A través de entrevistas a arquitectos y mandantes, planos a escala, fotografías y gráficos, el libro rescata 50 valiosas viviendas edificadas entre los años 1940 y 1970, muchas de ellas ya demolidas. Valioso material gráfico que pone en valor el Patrimonio Moderno del país.

ISBN 978-956-9082-14-6



### IGLESIA SAN FRANCISCO: Arquitectura construcción y comportamiento sísmico desde 1618

Autoría. Natalia Jorquera Silva  
152 páginas / Año 2018

Entre 1586 y 1618 se construyó la iglesia de San Francisco, cuyas paredes están llenas de historia. Historia que habla del hito urbano que fue para la capital de Chile, hasta convertirse actualmente en el edificio que más terremotos ha resistido en este sísmico país. Este libro pretende explicar en qué se basa la capacidad de esta Iglesia para resistir tantos terremotos, indagando en su historia constructiva, analizando su comportamiento sísmico y finalizando en un epílogo que muestra los hallazgos arqueológicos encontrados en el subsuelo del inmueble, que abre una serie de interrogantes sobre qué había en el lugar de San Francisco antes de la llegada de los españoles.



ISBN 978-956-9082-25-2



**RECOMPOSICIÓN DEL ESPACIO URBANO**  
Autoría. Sebastián Navarrete Michelini  
200 páginas / Año 2020

Desde 1950 hasta 1970, el Estado de Chile realizó un proceso de modernización a nivel nacional de sus instituciones, definiendo en el rol del Estado la responsabilidad de una mejora del hábitat de su población. A través de la Corporación de la Vivienda (1953-1976) el Estado impulsó en 1959 la implementación del Plan Habitacional de Chile, expresando así de una manera concreta el posicionamiento de la construcción de la vivienda y de la ciudad, como fuente modeladora del cambio social. Las estrategias urbanas desarrolladas se ejemplifican en una serie de intervenciones de vivienda plurifamiliar moderna de gran escala en Santiago de Chile entre las décadas de 1950 y 1970, de las cuales este libro analiza los casos de la Unidad Vecinal Portales (1954-1964), la Unidad Vecinal Exequiel González Cortés (1960- 1963), Unidad Vecinal Villa Presidente Frei (1964 -1968) y la Remodelación República (1964 – 1968).

ISBN 978-956-9082-29-0



**ESPACIO PÚBLICO RURAL**  
Autoría. Blanca Zúñiga Alegría  
112 páginas / Año 2021

En la Región del Maule, como en las zonas rurales, existe una gran variedad de espacios públicos “no oficiales”, que se alzan como expresiones construidas por sus habitantes. Estos espacios se llenan de vida por momentos, donde la comunidad los completa con interacciones, se apropia de ellos y les otorga cualidades que luego desaparecen. Retratar esos lugares tiene que ver con validar aquella manera de estar en lo público, en el territorio. Estos espacios tienen esta condición hoy y no sabemos si tendrán las mismas características dentro de un año o de una década. Este libro pretende capturar en el tiempo estas maneras de habitar y develar, a partir de la fotografía, el valor que estos lugares contienen.



EXTRACTOS



## CIUDAD UTÓPICA, VILLA FREI

Autoría. Rodrigo Gertosio Swanston

200 páginas

Año 2016

ISBN 978-956-9082-06-1

Este libro recopila información histórica de las políticas de vivienda en Chile de los años cincuenta, centrándose en los testimonios de los habitantes de esta “ciudad atemporal”, que narran con orgullo y cariño cómo era su vida comunitaria en un barrio diseñado pensando en las personas, el uso colectivo del espacio público y su integración urbana.

“Ciudad Utópica, Villa Frei” vincula esta organización habitacional, a un resultado de planificación urbana y de una arquitectura de alto nivel, como respuesta a un encargo social. En el libro se identifican las diferentes etapas de desarrollo de la Villa Frei, sus sectores y las tipologías de vivienda que sitúan a la Villa Presidente Frei como uno de los casos más significativos de la historia del urbanismo local, en el contexto de la arquitectura moderna chilena.

### ÍNDICE

- 11 Prólogo, por Humberto Eliash
- 23 Introducción
- 31 Capítulo 1. La semilla: la gestión de las villas modernas en Chile (1953-1963)
- 53 Capítulo 2. El proyecto de arquitectura (1963-1968)
- 103 Capítulo 3. La historia de la Villa Frei (1968-2016)
- 153 Capítulo 4. Tiempos de salir y mostrarse: el patrimonio de Villa Frei y la declaratoria de zona típica
- 179 Capítulo 5. Las villas modernas en Chile: patrimonio en deuda
- 195 Bibliografía

## INTRODUCCIÓN

Esta investigación partió hace mucho tiempo. Quizás, desde el primer día que me vine a vivir a esta Villa, en la Torre 9, el año 2006. Esa fecha coincide además con el nacimiento de mi hijo Santiago Gertosio y del inicio de mi vida con Loreto, detrás de un coche para guaguas, mamaderas y las miles de sonrisas que regalan los vecinos cuando ven a una pareja de padres primerizos. Producto de esos interminables paseos descubrimos cada rincón de Villa Frei, conocimos a su valiosa gente, nos sedujo la exuberante cantidad de árboles, senderos, pequeñas plazas y por supuesto sus tres puentes peatonales que amarran y componen este particular lugar. Es exquisita la sensación de caminar relajadamente mientras los autos pasan por debajo, como una pequeña burla o triunfo del peatón sobre la calle y el automóvil, en una ciudad en que esto es absolutamente inusual. Tan inusual como que bajo la Torre 2 existe un bello secreto: una enorme biblioteca pública y comunitaria, que surtió de libros escolares a los tres colegios del sector, gracias a la acción de uno de los primeros habitantes de la Villa, Mario Zavala.

Este sector despertó tanto mi curiosidad y mis sentidos, que se me ocurrió que mi barrio no era ya mi entorno más inmediato, mi barrio en realidad era toda la Villa (sus cuatro sectores), o el barrio entero era mi casa. Puede ser que lo más inexplicable de esto sea que no me pasa solo a mí, sino que les suele ocurrir a todos quienes viven y visitan la Villa Frei. Explicar con palabras simples esto, es casi imposible. Un vecino y amigo que vive aquí desde su inauguración, me dijo que lo que más le gustaba era la sensación de sentir que la Villa es como un “pequeño pueblo”, ganándose mi respeto y agradecimiento por explicar con palabras simples un mundo complejo.

Esta curiosidad se tradujo en una silenciosa investigación sin metodología, que comenzó recopilando planos, fotos de la época y testimonios, entre otras cosas. Buscaba comprender cómo es la Villa, cómo funciona, y por qué a la gente le gusta tanto, siendo que existen cientos de problemas.

## ¿DEBIERA SER PATRIMONIO?

Lo que partió como una pequeña investigación, terminó siendo un gran trabajo colectivo, que se materializó en un interesante ejercicio ciudadano por poner en valor este conjunto habitacional. Desde el año 2012, fecha en que se produjo un momento de inflexión en su historia, producto de la noticia sobre la instalación de una futura estación de Metro de la Línea 3, dentro del Parque Ramón Cruz, y el anuncio de la remodelación de éste por parte del municipio. Esto generó naturalmente preocupación de la comunidad y, luego, una estrategia de protección del sector, promoviendo y poniendo en valor sus características patrimoniales, buscando su declaratoria de Zona Típica. Así nació el “Expediente para la Declaratoria de Zona Típica del sector 1 de la Villa”, Proyecto “Elaboración del expediente para la declaración de Zona Típica de Villa Frei” (FONDART, 2014, folio 41452).

El equipo de trabajo para el expediente estuvo conformado por Rodrigo Gertosio Swanston (director del proyecto), Salím Rabí Contreras, Irma Bravo Cobarrubias, Fernando Lobos Miralles, Marco Valencia Palacios, Paula Reyes, Andrea Santa Cruz, Raúl Olguín, Carolina Castillo, María Jesús Gutiérrez y Felipe Inostroza. El resultado fue expuesto el día 13 de abril del 2015, ante el pleno del Consejo de Monumentos Nacionales, consiguiendo la declaratoria por unanimidad. El corolario de aquel expediente es este libro, que incluye calles, entrevistas, bibliotecas, pero, por sobre todo, la voz de sus habitantes.

En rigor, La Villa Frei, es uno de los conjuntos habitacionales de mayor magnitud construido por la Corporación de la Vivienda (CORVI), con fondos de la Caja de Empleados Particulares (EMPART), entre los años 1964 y 1969. Tiene 3.699 viviendas, en una enorme área de noventa hectáreas en Ñuñoa, Santiago. Arquitectónicamente es un hito dentro del contexto de la arquitectura moderna chilena, situándose como uno de los casos más significativos de la historia del urbanismo local. Como una ciudad atemporal, esta Villa se inserta como esa ciudad utópica que permanece en el

tiempo, a pesar de los cambios del entorno, del derrocamiento de las grandes ideologías y del desvanecimiento del llamado “Estado Benefactor”, producto del golpe de Estado y el fin de las Cajas de Previsión.

La importancia de Villa Frei queda demostrada en numerosos escritos y publicaciones especializadas en arquitectura moderna. Sin embargo, es la “Propuesta Metodológica de Protección Integral para Barrios e Inmuebles en la comuna de Ñuñoa” elaborada por el Consejo de Monumentos Nacionales (2008), la que da el puntapié inicial para reconocer la importancia de esta Villa y de su puesta en valor.

Si bien, esta búsqueda tuvo como meta desarrollar el expediente y declararla Zona Típica, muchos de los hallazgos obtenidos son compartidos por otras villas modernas en Chile. Uno podría hablar de un “sistema de villas modernas” que debe ser puesto en valor para asegurar su validez en el futuro, sobre todo cuando la actual manera de hacer ciudad, “a la chilena”, de la mano de las inmobiliarias y del Estado subsidiario van en el sentido contrario.

Este libro incluye los testimonios de habitantes de la Villa Frei, a través de sus historias fue posible poner en valor este conjunto habitacional, no solamente por su arquitectura y planificación urbana, sino también por las relaciones que se generaron mediante esta. Los testimonios están presentes en todo el libro, con el objetivo de dar a conocer la esencia del habitar esta Villa.

### LA VILLA MODERNA

Antes de los paseos con el cochecito, escuché muchas veces en la universidad el discurso postmoderno que hablaba del fracaso del modernismo en el mundo. Decía que los diseños inspirados en este movimiento eran fríos, lejanos y no reconocían a los habitantes en su dimensión doméstica.

Para colmo, la notable frase de Le Corbusier que consideraba que las viviendas eran unas “máquinas de habitar”, solo acentuó esa idea, que el modernismo merecía ser desechado. Incluso, cuando comúnmente se habla de los diseños de este periodo, se habla de utopías, como algo peyorativo, como ideas descabelladas de arquitectos excéntricos que no funcionaron para un mundo que necesitaba más racionalidad que emoción.

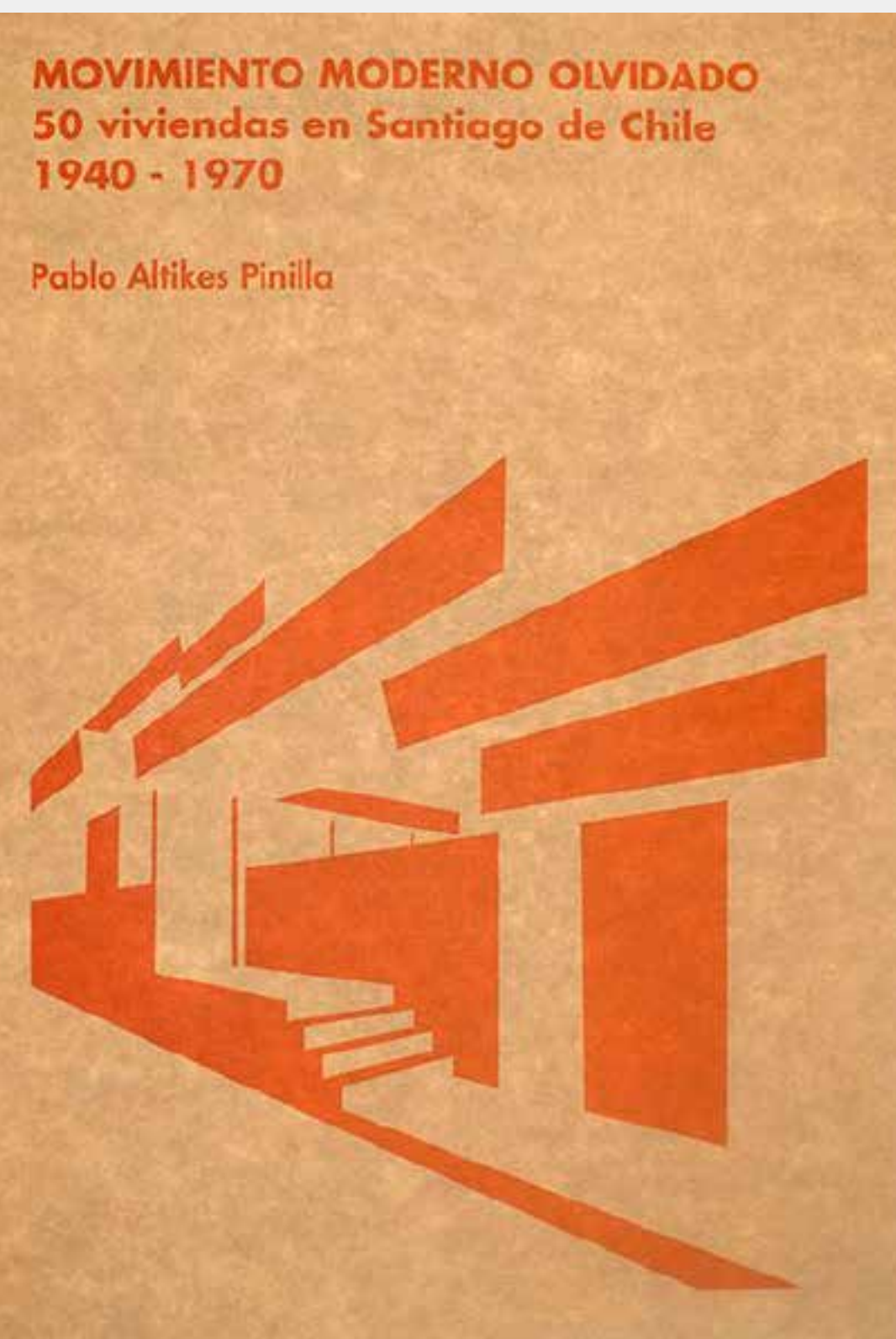
Para este libro, la ciudad utópica es la ciudad que representa un lugar que ha existido en la imaginación colectiva como un “buen lugar” para una época determinada, donde el ser humano es puesto en primer plano y sus convivencias y relaciones con su entorno se tornan primordiales para alcanzar la felicidad.

Este concepto fue materializado en Chile de la mano del movimiento moderno, lo que tuvo un extraordinario impacto en la vida cotidiana de los habitantes gracias a que, desde los años 40, las ciudades se colmaron de villas utópicas de influencia moderna para albergar a las nuevas clases medias, gracias a las CORVI y a las diversas cajas de previsión que existieron. Con su gestión, miles de familias pudieron acceder a una vivienda digna y justa, con grandes áreas comunes y todo el equipamiento necesario. Sus viviendas, sin duda, promovieron socialmente a sus habitantes, otorgándoles el concepto de “dignidad habitacional”.

Todas eran utopías de una sociedad heterogénea y próspera, apostando por un tipo de habitante expuesto a un sistema de vida colectivo, abierto y con gran protagonismo del espacio público. La Villa Portales, la Remodelación San Borja, La Población Chile, la Villa Olímpica, La Unidad Vecinal Providencia -por citar algunas-, son ejemplos notables en Santiago que ejemplifican claramente lo anterior. Hoy todas estas características nos pueden parecer de otro planeta. Pero no. Es el Chile que existió hasta la década de los setenta. Los barrios de ese periodo se sustentan en valores como la confianza, la igualdad, el orgullo de ser y pertenecer a la clase media y a la nostalgia de un Estado

Benefactor. Los creadores de estos conjuntos tuvieron la gran oportunidad de crear, no solo casas unas junto a las otras, sino de inventar, dentro del contexto nacional, micro ciudades o grandes barrios autosustentables. Todo, dentro del imaginario moderno de los barrios del futuro. Así, nacen calles que pasan bajo puentes peatonales, pasarelas en altura y plazas cargadas de símbolos, en un marco de fineza y alta estética.

Este libro homenajea el triunfo del modelo de hacer la ciudad por la gente y para la gente, en tiempos en que el Estado chileno velaba y cuidaba a sus habitantes, tal como cuida de mi familia: Santiago, Loreto y la pequeña Rosario, quien en estos días aprende a andar en bicicleta sin rueditas sobre el puente Ramón Cruz, mientras el mundo corre bajo nuestros pies.



MOVIMIENTO  
MODERNO OLVIDADO  
50 VIVIENDAS EN SANTIAGO DE CHILE  
1940-1970

Autoría. Pablo Altikes Pinilla  
224 páginas  
Año 2013  
ISBN 978-956-9082-03-0

Esta publicación nace como fruto de la investigación realizada por el arquitecto chileno Pablo Altikes Pinilla, para su tesis doctoral. A través de entrevistas a arquitectos y mandantes, planos a escala, fotografías y gráficos, el libro "Movimiento Moderno Olvidado" rescata 50 valiosas viviendas edificadas entre los años 1940 y 1970, muchas de ellas ya demolidas. Este libro hace público un valioso material gráfico del Patrimonio Moderno chileno y pone en valor la existencia de éste.

Sin restarle importancia a lo público, este libro es un aporte a las nuevas generaciones de arquitectos que se están formando, para que puedan encontrar inspiración en pequeños grandes proyectos cuya principal característica es desarrollar una arquitectura sencilla, adecuada, discreta y medida en el uso de sus materiales.

## ÍNDICE

5	Agradecimientos	76	16 Casa Flores-Bosch	156	36 Casa García-Falabella
7	Índice	80	17 Casa D'Ottone-Morales	160	37 Casa Waisbein
8	Prólogo	84	18 Casa Pincus-Mendel	164	38 Casa Marticorena-García
10	Movimiento Moderno	88	19 Casa Gabor-Meth	168	39 Casa Fergie
14	Mapa de ubicación 50 viviendas	92	20 Casa Becker	172	40 Casa Montanari-Mazzarelli
16	01 Casa Guendelman	96	21 Casa Stern-Hönig	176	41 Casa Jara-Araya
20	02 Casa Lerner-Itzcovich	100	22 Casa Galleguillos	180	42 Casa Spichiger
24	03 Casa Torres	104	23 Casa Leclerc-Valderrama	184	43 Casa Ruiz Tagle- Errázuriz
28	04 Casa Marzolo	108	24 Casa Grez	188	44 Casa Denegri-Morales
32	05 Casa Galván	112	25 Casa Rechmeier-Siewekw	192	45 Casa Reyes
36	06 Casa Kuflik	116	26 Casa Figueroa	196	46 Casa Rojas
40	07 Casa Flaño	120	27 Casa Balada	200	47 Casa Zerbi
44	08 Casa Dueñas	124	28 Casa Cortés	204	48 Casa Bril-Goldfarb
48	09 Casa Froimovich	128	29 Casa Jiménez-Olmo	208	49 Casas COPELAN
52	10 Casa Merani-Lavados	132	30 Casa Yaconi-Santa Cruz	212	50 Casas SERFACOOOP
56	11 Casa Berenguer-León	136	31 Casa Ravera	216	Crédito fotografías
60	12 Casa Pollak-Rosenbaum	140	32 Casa Palomer-Caiozzi	218	Bibliografía
64	13 Casa Wachholtz	144	33 Casa Casanovas		
68	14 Casa Raffo-Oehninger	148	34 Casa Burger		
72	15 Casa Nahmias	152	35 Casa Costabal-Anguita		

## MOVIMIENTO MODERNO OLVIDADO

“La herencia arquitectónica del Movimiento Moderno corre hoy mayor riesgo de desaparecer, más que en ningún otro período, debido a su edad, a la frecuente innovación tecnológica con la que fuera realizada, al cambio en las funciones para las cuales fuera diseñada y debido al clima cultural imperante”.

DoCoMoMo International

Documentación y Conservación del Movimiento Moderno

### El Movimiento Moderno en Chile

La llegada de la Modernidad a Chile, según los autores Eliash y Moreno, se estableció en 1929 con la construcción del edificio Oberpaur, obra de los arquitectos Sergio Larraín García-Moreno y Jorge Arteaga -ubicada en la esquina surponiente de calle Estado con Huérfanos, en Santiago-. Ese mismo año aparecen en escena dos paradigmas de la arquitectura moderna, la Villa Savoye de Le Corbusier, en Francia, y el pabellón de Barcelona de Mies Van Der Rohe, en España. Sin embargo, el arquitecto colombiano Andrés Téllez Tavera, en su tesis de magister de la Universidad Católica de Chile, desestima la influencia de estos arquitectos europeos y del expresionismo alemán de Mendelsohn en el diseño del edificio Oberpaur.

A comienzos de los 40, la clase media y media alta de Santiago se ubicaba en nuevos barrios en los sectores de Ñuñoa, Providencia y El Llano Subercaseaux. Se implantaba un nuevo lenguaje: la curva, la claraboya y barandas de metal que le daban a la arquitec-



tura una imagen náutica. Las paredes curvas acogían el estar, el comedor y, en algunos casos, la caja de escalera y el dormitorio principal de segundo nivel. Las claraboyas, generalmente, se ubicaban en zonas húmedas como baños. Las livianas y esbeltas barandas, en tanto, se localizaban en los balcones que daban a la calle. Morfológicamente los proyectos hablaban de perspectiva, velocidad, movimiento y de una imagen nueva.

El Movimiento Moderno comenzó a decaer a finales de los 40. La década siguiente comienza a observarse una nueva morfología, con proyectos más claros, sin dicotomía entre la imagen y la función. Se instalaba el concepto de “caja habitable”, se dejaba atrás la curva como contenedor, las ventanas circulares, los pilotes en fachada y el vano corrido como imagen.

Uno de los factores que explicaría este cambio sería el traslado de mirada que se produce a raíz de la Segunda Guerra Mundial, desde Europa hacia Estados Unidos. En esa época además se celebraba en Chile el Primer Congreso Internacional de Arquitectura Moderna, CIAM, liderado por Enrique Gehard, Waldo Parraguez, Emilio Duhart y el director de la revista Arquitectura y Construcción, Marchant Lyon.

De esta manera, se puede establecer que el Movimiento Moderno se separa en dos momentos: la Primera Modernidad, de 1929 a 1940, y la Segunda Modernidad, de 1950 a 1973, pues el Golpe de Estado de ese año frena el proceso de producción arquitectónica hasta retomarse con el nombre de postmodernismo, en los años 80.

La arquitectura de la Segunda Modernidad, desarrollada desde comienzos de los años 50, establece ciertos criterios de diseño, como lo son:

La morfología de paralelepípedo: “la caja habitable”. La irrupción de la recta, estableciendo el ángulo a 90 grados en las aristas del cuerpo y la figura compacta, de una sola lectura, sin elementos adosados o supeditados al cuerpo principal.

Una nueva estética del habitar. Junto con el nuevo cuerpo que aloja los actos propios de la vivienda aparecen el amoblado de líneas rectas. Las ventanas acotadas son reemplazadas por ventanales de cielo a piso y las vistas dialogan con el exterior -jardín posterior. El programa ubica en extremos opuestos las habitaciones y las zonas de servicios. Aparece con mayor desarrollo el “gran” closet llamado ahora walking closet.

Espacios claros y mínimos. Permite que exista el rincón, el quiebre de la volumetría, las inflexiones. Las soluciones, tanto interiores como exteriores, son de gran simpleza estética, prima una sola voz por plano, ya no hay ornamento.

Doble materialidad. Comienza un trabajo de materialidad que se convierte en un lenguaje reconocible: en el primer piso, los muros llevarán mampostería de piedra trabajada en forma geométrica. El segundo piso estará recubierto en madera tipo machihembrado en posición vertical, generándose un diálogo entre dos materialidades bajo un común denominador: la geometría pura.

El diálogo entre interior y exterior. El jardín como un espacio que dialoga con el interior que, en algunos casos, pasa a formar parte del programa de la vivienda en el primer nivel, en la zona de acceso en parte del corredor que comunica con los demás recintos. Este jardín interior adquiere en ocasiones su espacio propio dentro de la vivienda y los demás recintos.

El nuevo diálogo urbano (Los límites entre el edificio, el antejardín, la vereda y la calle). Este punto es el más trascendente a lo hora de reconocer un nuevo lenguaje o diálogo de la obra con la ciudad. La arquitectura comienza esconder el programa, a hacerlo inentendible desde el exterior, a negarse en la forma más dura que tiene la arquitectura: un muro limpio y libre de referencias tanto en el uso como en la simbología que muestra.

El Movimiento Moderno comienza a extinguirse en la década de los 90. El retorno a la democracia había incrementado la inversión nacional y extranjera, desencadenando un frenesí de la construc-

ción en altura que devoraba cual monstruo insaciable todo lo que encontraba a su paso. Así, se demuelen obras sin reparar en el daño patrimonial causado.

Gran parte de los proyectos estudiados se ubican en lugares estratégicos de la ciudad, en terrenos apetecibles por su cantidad de metros cuadrados y en comunas con alta demanda de edificios de vivienda y oficinas, por lo que la sobrevivencia de estas obras es, generalmente, excepcional.

#### Movimiento Moderno Olvidado

Este libro lleva el nombre “Movimiento Moderno Olvidado” debido a que en nuestro país la arquitectura unifamiliar residencial ha sido considerada frívola, carente de una propuesta conceptual profunda y, en consecuencia, poco difundida.

La arquitectura para viviendas unifamiliares se desarrolla a partir de encargos directos a los arquitectos y no está sujeta a concursos, razón por la que tampoco se encuentran bases sobre las cuales competir y proponer.

Los grandes conjuntos como el Matta Viel, la Villa Portales, la Villa Frei, la Remodelación San Borja, las Torres de Tajamar, la Villa Olímpica, la Unidad Vecinal de Providencia, UNCTAD 3, la Universidad de Santiago, el Monasterio de los Benedictinos, el Instituto de Biología Marino, los edificios de la Copelec y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, en tanto, son proyectos de gran envergadura que transforman la ciudad, generando un diálogo a mayor escala con la ciudadanía.

A lo anterior se suma el factor “del autor”, pues los arquitectos de talla internacional gritan tan fuerte en la ciudad que silencian las voces más bajas. De esta manera, los escasos textos existentes se centran en los grandes hitos de nuestra producción, haciendo pasar desapercibidos a numerosos hacedores.

La arquitectura actual muestra un catálogo formal de lenguaje a partir del concepto de la “caja habitable”, que rescata los planteamientos de la arquitectura internacional de 1930 a 1960. Por lo anterior, la

vuelta a lo clásico ha sido determinante en la revalorización de los lenguajes simples y las formas puras que se proponía en aquellos años.

Surge entonces el deseo de preservar la memoria de la arquitectura anónima de nuestra ciudad, valorando proyectos que marcaron pauta cuatro décadas después de su construcción, convirtiéndose en referentes atemporales de la postura plástica de los cuerpos y del uso del espacio y el programa arquitectónico.

Las 50 viviendas que aparecen en este libro se seleccionaron recorriendo las que en los años 40 eran comunas nuevas como Ñuñoa, Providencia, Vitacura y Las Condes y, luego, consultadas en el Departamento de Catastro de las Municipalidades involucradas. Las planimetrías entregadas por las Municipalidades fueron digitalizadas en formato vectorial. Esto permitió estudiar formas, superficies, alturas y vanos, además de los diferentes usos que se le daba al programa en la época.

Se entrevistó a los arquitectos y mandantes originales de las viviendas. En algunos casos, por fallecimiento principalmente, no fue posible contar con información completa, por lo que complementamos la investigación revisando publicaciones, catastros municipales o entrevistando a familiares de los mandantes y arquitectos.

El resultado es un catálogo de 50 viviendas modernas de Santiago de Chile, un panorama de la propuesta arquitectónica de la vivienda unifamiliar de estas tres décadas, publicación, que pretende ser la primera parte de un trabajo orientado al rescate de la vivienda perteneciente al Movimiento Moderno en nuestro país. Además, el libro genera material de comparación internacional con el desarrollo del Movimiento Moderno en el resto del mundo.

### Acerca de la bibliografía

Son escasos los textos que se refieran al Movimiento Moderno y, puntualmente, al desarrollo de la vivienda unifamiliar de los años 40 en nuestro país, no así en el ámbito internacional. En la historia bibliográfica chilena los textos registran acontecimientos del quehacer cotidiano solo en los últimos 15 años y durante la última década los trabajos remiten principalmente a la arquitectura actual, dejando un vacío con respecto a la antigua.

Uno de los libros fundamentales para entender los procesos históricos de la arquitectura chilena es "Arquitectura Moderna en Chile 1925 – 1965". En él los autores Eliash y Moreno sitúan las obras en el tiempo, establecen un panorama de la situación y de los caminos a seguir. Además, genera una plataforma de conocimiento base para discutir sobre dicho periodo, aclarando los vacíos propios de una visión global, y no particular, del quehacer doméstico de la arquitectura.

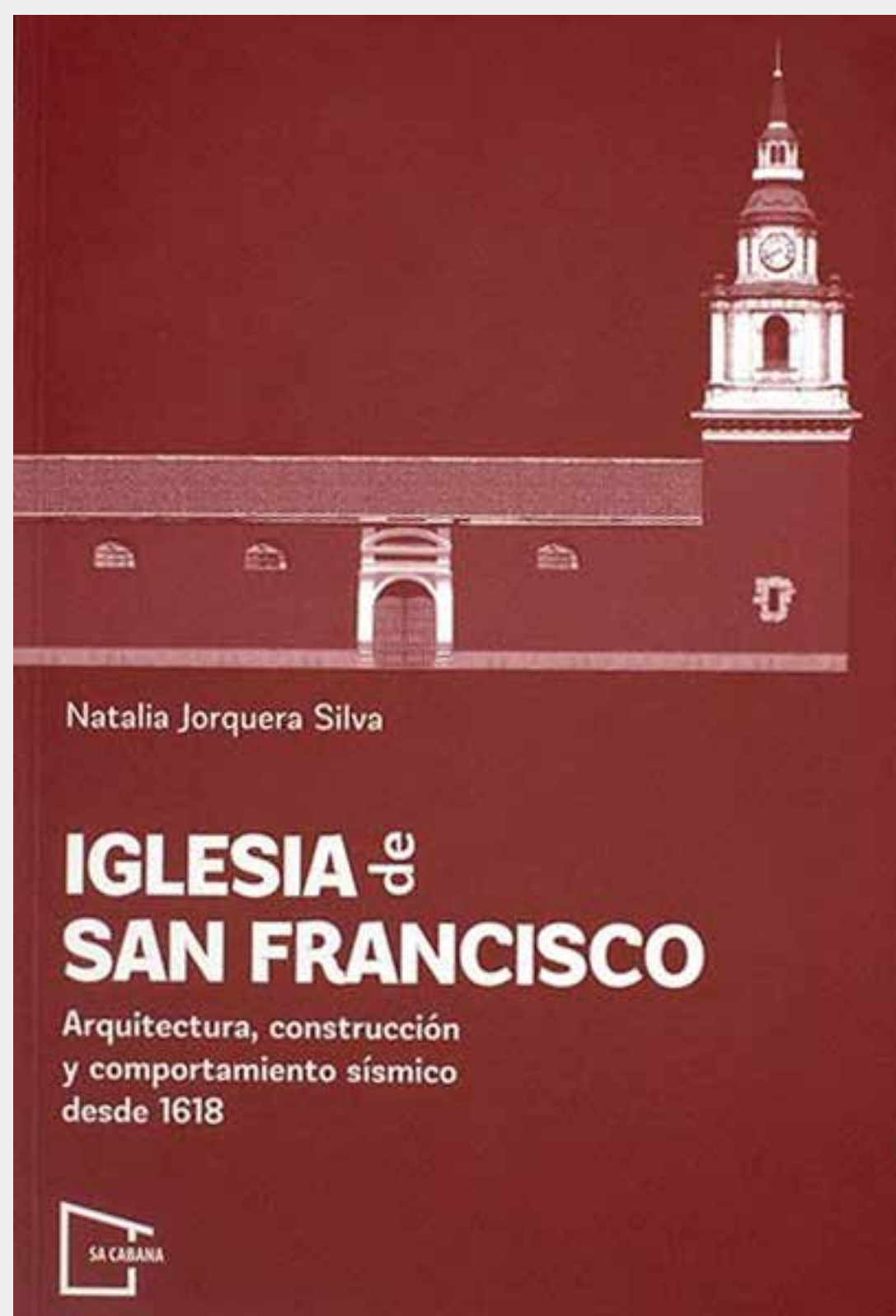
"Nuevos caminos de la arquitectura latinoamericana", del argentino Francisco Bullrich, en tanto, explica las situaciones que desencadenan las propuestas arquitectónicas, generando la base histórica para el surgimiento de nuevos planteamientos.

"Latin American Architecture since 1945", editado por el Museo de Arte Moderno de Nueva York en 1955, de Henry-Russell Hitchcock apoya la tesis de la nueva arquitectura en Chile estableciendo una mirada a la arquitectura Latinoamérica. En el libro aparecen dos obras chilenas: la casa proyectada por Cristián De Groot en calle El Vaticano, en la comuna de Las Condes, y la casa proyectada por Jorge Costabal en calle O'Brien, en la comuna de Vitacura. El autor explica la manera en que factores como lugar y forma de vida definen el proyecto.

Cabe destacar el texto de Carlos Eduardo Días Comas y Miquel Adriá "La casa Latinoamericana Moderna de mediados del siglo XX" donde también se publica un proyecto de Cristián De Groot: su

propia casa, ubicada en calle Lota esquina Suecia, y la casa Valdés de Cristián Valdés de 1966 – 1967.

Las revistas también han jugado un rol fundamental en lo que a influencias se refiere, destacando Architectural Record y Progressive Architecture, publicaciones que han dado pautas a seguir en la exploración de modelos habitacionales, materiales, sistemas constructivos y nuevas pautas de lenguaje.



**IGLESIA SAN FRANCISCO:**  
**Arquitectura construcción y**  
**comportamiento sísmico desde 1618**

Autoría. Natalia Jorquera Silva  
152 páginas  
Año 2018  
ISBN 978-956-9082-14-6

La iglesia San Francisco, construida entre 1586 y 1618, además de constituir un reconocido hito urbano y un testigo de la evolución de la capital Santiago, es el edificio que más terremotos ha resistido en Chile, a pesar de estar construido con técnicas hoy consideradas frágiles. Este libro pretende explicar en qué se basa la capacidad de esta Iglesia para resistir tantos terremotos, indagando en su historia constructiva, analizando su comportamiento sísmico y finalizando en un epílogo que muestra los hallazgos arqueológicos encontrados en el subsuelo del inmueble, que abre una serie de interrogantes sobre qué había en el lugar de San Francisco antes de la llegada de los españoles.

## ÍNDICE

- 6 Prólogo.  
Patricio Gross
- 10 Introducción.  
Natalia Jorquera
- 17 Capítulo 1. Historia constructiva  
Natalia Jorquera, David Cortez y María de la Luz Lobos
- 39 Capítulo 2. Arquitectura y construcción  
Natalia Jorquera, David Cortez y María de la Luz Lobos
- 75 Capítulo 3. Comportamiento sísmico  
Giulia Misseri, Nuria Palazzi, Luisa Rovero y Ugo Tonietti
- 95 Capítulo 4. Hallazgos arqueológicos: la historia no escrita del inmueble más antiguo de Santiago  
Catalina Soto
- 115 Capítulo 5. El estado de conservación y el futuro de este patrimonio nacional  
Natalia Jorquera
- 128 Palabras finales: el secreto develado
- 130 Citas y referencias
- 144 Bibliografía

## Introducción

Este libro recoge los resultados de la investigación “Rediscovering vernacular earthquake-resistant know-ledge” (Redescubriendo la sabiduría popular sismorresistente), desarrollada con el objetivo de descubrir las bases de la resistencia frente a los terremotos de los edificios históricos más antiguos de Santiago, teniendo en cuenta que la mayoría de ellos están construidos con técnicas consideradas “frágiles” por la ingeniería moderna (adobe, mampostería de piedra y albañilería simple de ladrillo), en uno de los países más sísmicos del mundo.

Así, el estudio partió con la idea de descifrar cuál es el “secreto técnico” escondido en estos edificios, que les ha permitido sobrevivir a la acción sísmica; secreto que ha sido llamado saber “vernáculo” por su origen popular y por haberse generado en forma empírica, reconstrucción tras reconstrucción.

La iglesia de San Francisco, el inmueble más antiguo de Santiago se transformó en el principal caso de estudio, no sólo por sus indiscutibles valores patrimoniales -que lo han hecho ser declarado Monumento Nacional en 1951 y estar incluido en la “Lista Tentativa” a postularse a Patrimonio Mundial de la UNESCO-, sino además por ser el único sobreviviente de la capital al terremoto Magno de 1647 y a una decena de terremotos posteriores . Además, en sus cuatro siglos de existencia, la iglesia ha sufrido numerosas transformaciones y ampliaciones, todas las cuales se han materializado con las mencionadas “técnicas frágiles”, empleando la mampostería de piedra en su parte original y el adobe y la albañilería de ladrillo en sus sucesivas fases, tratándose entonces de un inmueble aparentemente muy “frágil”, lo que hace aún más curioso su buen comportamiento sísmico y, por lo tanto, más interesante el descubrir sus misterios constructivos.

De esta forma San Francisco, además de constituir un reconocido hito arquitectónico y urbano -por su ubicación en la principal arteria de la ciudad- y ser testigo de la evolución de la capital, posee la

gran cualidad de ser “sismorresistente”, a pesar de haber sido concebido en un periodo donde no existía el cálculo estructural. Por ello, al cumplirse cuatrocientos años de su inauguración –el día 23 de septiembre del 2018–, se ha querido sumar a sus valores históricos, arquitectónicos y urbanos, el “valor técnico”, enaltecendo la configuración estructural del inmueble, así como los materiales empleados y sus propiedades, pues son ellos el testimonio físico del esfuerzo de sus numerosos constructores por concebir un edificio que perdurara en el tiempo.

Descubrir el “secreto técnico” de San Francisco no ha sido tarea fácil: su vetustez, las numerosas transformaciones que ha sufrido –muchas de ellas sin registros–, las cientos de manos anónimas que han participado en su construcción y en las reparaciones posteriores a los terremotos, lo hacen un inmueble complejo, un palimpsesto difícil de caracterizar. Por otro lado, a pesar de ser uno de los edificios más estudiados en la historia de Chile y sobre el que más publicaciones se han realizado –con autores tan importantes como Eugenio Pereira Salas, Roberto Montandón, Sergio Villalobos, Armando de Ramón, Alfredo Benavides, Patricio Gross y Antonio Sahady, entre otros–, los documentos que hablan sobre él tienden a reproducir los mismos hitos históricos y las principales características arquitectónicas. Así se ha ido omitiendo su historia cotidiana, más aún, aquella sobre su construcción, la cual posee muchos vacíos y contradicciones que hicieron que mientras más se avanzaba en la investigación, más interrogantes surgieran acerca de la sobrevivencia del longevo edificio en uno de los países más sísmicos del mundo. Por ello, ha sido necesario efectuar un completo análisis arquitectónico actualizado, un levantamiento exhaustivo de todos los componentes constructivos, analizar en laboratorio los principales materiales empleados, diagnosticar el estado de conservación actual con énfasis en los daños que presenta el inmueble, modelar su comportamiento sísmico y reconstruir su historia constructiva; todas acciones que utilizaron al edificio mismo como principal fuente de información, es decir, fueron sus muros los que con las huellas de sus transformaciones

fueron arrojando luces sobre el desempeño sísmico de la iglesia. Cada uno de estos análisis se ha transformado en un capítulo del presente libro, dando a conocer un completo estudio arquitectónico-constructivo del inmueble más antiguo de Santiago, entregando conocimiento nuevo e inédito sobre el mismo en vísperas de su aniversario número cuatrocientos.

La publicación incluye además un capítulo que da a conocer los hallazgos arqueológicos encontrados en el subsuelo del inmueble durante la investigación, los cuales abren una serie de interrogantes sobre qué había en el lugar de la iglesia antes de la llegada de los españoles a la cuenca de Santiago. Así, se ha querido culminar el estudio demostrando que San Francisco constituye un hito patrimonial vigente de inagotables valores, muchos de los cuales aún se deben descubrir.

Participaron en la investigación sobre San Francisco las siguientes personas:

Natalia Jorquera Silva. Arquitecta, académica Departamento de Arquitectura Universidad de Chile.

Responsable de la investigación y coordinadora de todas las fases de la misma.

David Cortez Godoy. Arquitecto Universidad de Chile. Ayudante de investigación en todas las fases de la misma.

María de la Luz Lobos Martínez. Arquitecta Universidad de Chile. Ayudante de investigación en todas las fases de la misma.

Ugo Toniatti. Arquitecto, académico Departamento de Arquitectura Universidad de Florencia, Italia. Encargado del análisis sísmico de la iglesia.

Luisa Rovero. Arquitecta, académica Departamento de Arquitectura Universidad de Florencia, Italia. Encargada del análisis sísmico de la iglesia.

Nuria Palazzi. Arquitecta, doctoranda Departamento de Arquitectura Universidad de Florencia, Italia. Ayudante del análisis sísmico de la iglesia.

Giulia Misseri. Arquitecta, investigadora Departamento de Arquitectura Universidad de Florencia,

Italia. Ayudante del análisis sísmico de la iglesia.

Sara Stefanini. Arquitecta, estudiante de magister Universidad de Florencia, Italia. Ayudante del análisis sísmico de la iglesia.

Fabio Fratini. Geólogo Instituto para la Conservación y la Valorización de los Bienes Culturales, Italia. Encargado del análisis de los morteros de la Iglesia.

Rodolfo David Veloz Milos. Ingeniero Laboratorio de Mecánica de Rocas Universidad de Chile. Encargado análisis propiedades físicas y mecánicas de las rocas de los muros de la iglesia.

Camilo Sánchez Yáñez. Geólogo. Encargado análisis mineralógico proveniencia de rocas de los muros de la iglesia.

Felipe Leyton Flórez. Sismólogo del Centro Sismológico Nacional , Universidad de Chile. Encargado de proporcionar datos sobre la sismicidad del suelo de San Francisco

César Pastén Puchi. Ingeniero Geotécnico, Académico Departamento de Ingeniería Civil, Universidad de Chile. Encargado de proporcionar datos sobre la caracterización sísmica del suelo de la Iglesia de San Francisco.

Sergio Ruiz Tapia. Geofísico. Académico Departamento de Geofísica, Universidad de Chile. Encargado de proporcionar datos sobre la caracterización sísmica del suelo de la Iglesia de San Francisco.

Catalina Soto Rodríguez. Arqueóloga, Magíster en Artes. Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos, Universidad de Chile. Encargada de la excavación de San Francisco.

Elvira Latorre Blanco. Arqueóloga. Encargada del análisis del material metálico encontrado en la excavación de San Francisco.

Pablo López Mendoza. Arqueólogo, Doctor en Antropología. Encargado del análisis de los restos zooarqueológicos encontrados en la excavación de San Francisco.

Daniela Grimberg Latino. Arqueóloga, analista arqueobotánica. Encargada análisis de las maderas

de la techumbre y torre de la iglesia.

Iván Arregui Wunderlich. Licenciado en Antropología física. Encargado del análisis de los restos bioantropológicos encontrados en la excavación de San Francisco.



**RECOMPOSICIÓN  
DEL ESPACIO URBANO**

Autoría. Sebastián Navarrete Michelini  
200 páginas  
Año 2020  
**ISBN** 978-956-9082-25-2

Desde 1950 hasta 1970, el Estado de Chile realizó un proceso de modernización a nivel nacional de sus instituciones, definiendo en el rol del Estado la responsabilidad de una evidente mejora del hábitat de su población. Así es como en 1953 se crea la Corporación de la Vivienda (CORVI 1953-1976), a través de la cual el Estado impulsa la implementación del Plan Habitacional de Chile (1959), expresando así de una manera concreta el posicionamiento de la construcción de la vivienda y de la ciudad, como fuente modeladora del cambio social.

Las estrategias urbanas desarrolladas se ejemplifican en una serie de intervenciones de vivienda plurifamiliar moderna de gran escala en Santiago de Chile entre las décadas de 1950 y 1970, de las cuales este libro analiza los casos de la Unidad Vecinal Portales (1954-1964), la Unidad Vecinal Exequiel González Cortés (1960- 1963), Unidad Vecinal Villa Presidente Frei (1964 -1968) y la Remodelación República (1964 – 1968).



## Índice

9	Prólogo: Vivienda colectiva y atributos de una buena ciudad. Por José Quintanilla
11	Introducción
15	Contexto general y situación urbana de Santiago de Chile
16	Migración campo-ciudad y la nueva posibilidad del urbanismo
22	Aspectos históricos y geográficos de la ciudad de Santiago
30	Transformación urbano residencial y la vivienda social en Chile
36	Corporación de la vivienda (CORVI): la nueva concepción de vivienda y urbanismo en Chile
43	Análisis de obras
47	Unidad Vecinal Portales
60	Unidad Vecinal Exequiel González Cortés
72	Unidad Vecinal Villa Presidente Frei
84	Remodelación República
97	Recomposición del espacio urbano
98	Límites edificados y continuidad visual como método para dar escala funcional al paisaje residencial de la Unidad Vecinal Portales
109	El vacío como sistema de conformación de la manzana en la Unidad Vecinal Exequiel González Cortés
118	Espacio público como elemento de articulación urbana: la continuidad del parque en la Unidad Vecinal Villa Presidente Frei
127	La duplicación del espacio colectivo: el solar entendido como parque en Remodelación República
139	Recomposición del espacio urbano
151	Bibliografía

## Introducción

Hoy se nos presentan en Latinoamérica ciudades expansivas y disgregadas. Su planificación y diseño físico y ambiental establecen un desarrollo dudoso, que se rige por lineamientos que regulan zonificaciones de usos, alturas y densidades, más que por una idea integral entre espacio y redes de servicios que aporten al hábitat y alberguen una “idea de ciudad”.

Así, los resultados de las urbes están definidos principalmente, por un factor de mercado, siendo la localización y la rentabilidad determinantes que, muchas veces, dejan a grandes áreas desprovistas de servicios, equipamiento y conectividad. Iconos de esta ciudad injusta son casos como el de Bajos de Mena en Santiago de Chile. El fallecido economista Manfred Max Neff las llamaba “ciudades cínicas” porque ocultaba sus realidades, haciendo invisibles a los desfavorecidos para otros sectores de la ciudad. Ello ha dibujado a lo largo de los años no solo una imagen de disparidad social, sino también física y espacial.

Podemos decir que la vivienda se establece en el contexto urbano con la premisa de ser entendida como la “pieza” básica en una ciudad. Es cierto que es lo que más se repite y define nuestra intimidad y las relaciones colectivas al agruparse, sin embargo, requiere de equipamiento, servicios y redes de conexión para poder desarrollarse correctamente.

Este hecho es tan fundamental que podríamos entender que en el diseño arquitectónico y urbano hay una ética de ciudad que debiera cumplirse en mayor o menor medida en cada edificación que exista. Sin embargo, nuestra realidad actual muestra ciudades que difieren de esta idea, no entendiéndolas como un sistema integral. Debido a la liberalización del uso del suelo en Chile, se dio pie a que el mercado regule dicha idea urbana, pero ¿quién regula a dichos actores?

La calidad del hábitat residencial de nuestras ciudades define realidades abruptamente dispares. Sectores de perfil social medio y alto tienen zonas parcialmente equilibradas a nivel del hábitat

urbano pero con altísimos costos económicos asociados a vivir allí, mientras los de perfil social bajo son habitantes que han vivido rezagados de oportunidades y ven escasas posibilidades para que sus siguientes generaciones surjan, generando una serie de patologías tanto sociales, como en el valor físico y espacial de las áreas que habitan.

Sin embargo, si miramos nuestra historia urbana y arquitectónica reciente podemos encontrar una serie de conjuntos habitacionales de gran escala que, buscando solucionar el déficit de vivienda, encontraron justificación para pensar cómo aportar y ser parte de la ciudad, buscando renovar y regenerar la vida en ella.

Buena parte de estos conjuntos se encuentran adscritos a la arquitectura y urbanismo del movimiento moderno, de comienzos del siglo XX, donde la vivienda colectiva fue uno de los grandes temas que desarrolló. Desde inicios de 1900 se produjo un crecimiento desaforado de las ciudades industriales. Las pésimas condiciones de alojamiento del proletariado fueron problemas reales que la sociedad debió afrontar, y que los arquitectos utilizaron como justificación para una renovación interna. Durante los períodos de entreguerras y posguerra, Europa fue el lugar donde se planteó el problema con mayor urgencia, pero en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, y debido a una pujanza económica, es en América donde se construyeron la mayor cantidad de edificios de alta calidad, desarrollados según los principios de una arquitectura moderna madura.

En Chile, desde inicios de 1950 y hasta comienzos de 1970, se produjo una modernización de las instituciones del Estado, que le adjudicó la responsabilidad de mejorar el hábitat de su población y, por ende, de la calidad de sus ciudades.

Las principales innovaciones a las políticas de vivienda que se realizaron durante la década de 1950 tienen relación con el proceso de reforma que vivió la administración pública chilena en esos años. Se basaron en los principios de racionalización de los recursos públicos y las transformaciones invo-

lucraron la creación de nuevas instancias que articularon las políticas habitacionales, las que pasarían a estar centralizadas en el Ministerio de Obras Públicas. Esto generó el primer Plan Nacional de la Vivienda, a través de una agencia que se formó especialmente para ello: la Corporación de la Vivienda (CORVI), en 1953. Este plan permitió generar nuevas estrategias de intervención urbana en función de la vivienda, las que se vieron coartadas con el golpe de Estado de 1973, tras lo cual la CORVI fue disuelta.

La serie de proyectos desarrollados por la CORVI se presentan para ejemplificar las líneas programáticas que esta institución desarrolló a lo largo de todo el país. Con ellas se intentó renovar no solo el parque residencial a través de las políticas impulsadas por el gobierno, sino que también la manera de actuar, estableciendo pautas de orientación en la planificación y desarrollo del crecimiento y densificación de las ciudades.

El libro se sitúa en este marco histórico-político y expone parte de la producción habitacional gestionada por la CORVI, donde destacan dos estrategias de intervención urbana: la primera, bajo el concepto de unidad vecinal, que aborda grandes vacíos urbanos, principalmente en la periferia de la ciudad, realizadas desde 1953 a 1968; y la segunda, denominada remodelación, que corresponde a intervenciones implementadas desde 1964 y hasta mediados de la década de 1970, que buscaban regenerar tejido urbano deteriorado de las áreas pericentrales de la ciudad. Ambas estrategias renuevan los lineamientos de la ciudad, basándose en fundamentos del urbanismo moderno a partir de la disolución y reinterpretación de la morfología de la manzana tradicional, siendo especialmente importantes los aspectos de zonificación de usos y la definición del espacio colectivo como principio ordenador de los conjuntos habitacionales de manera integral.

Presentaremos los grandes proyectos de vivienda ejecutados en Santiago de Chile, la gran mayoría desarrollados con un esquema de bloques lineal y que sintetizan el trabajo realizado por la CORVI

durante dos décadas de aplicación de este tipo de estrategias urbanas. Estos casos son Unidad Vecinal Portales (1954-1964), Unidad Vecinal Exequiel González Cortés (1960-1963), Unidad Vecinal Villa Presidente Frei (1964-1968) y Remodelación República (1964-1968).

Este conjunto de obras, realizadas entre los años 1954 y 1968, se emplazan en las proximidades de la periferia urbana de Santiago de esos años y, debido a ello, se plantean como proyectos que resuelven una necesidad cuantitativa de vivienda. Así, un grupo de arquitectos, algunos de la CORVI y otros externos, se encuentran con la oportunidad de generar estrategias de recomposición urbana en zonas deterioradas. A esto se suma que, en todos estos proyectos, la planificación urbana también está a cargo del equipo de arquitectos que diseña y ejecuta cada obra. Asimismo, entre estos años se inscribe buena parte del breve período histórico en que se desarrolló la arquitectura moderna en Chile.

Al situarnos en el contexto de los grandes proyectos de bloques lineales aparece la necesidad de comprender el origen de este tipo de obras así como los fenómenos sociales que los provocaron. Esto implica entender cómo el tema del hábitat residencial se transforma en elemento para pensar en el urbanismo en las grandes ciudades europeas y americanas, considerando que las profundas transformaciones urbanas sufridas por las ciudades latinoamericanas y europeas se generaron, en gran medida, debido a problemas de la denominada era industrial. La ciudad comenzó a hacer crisis tras una enorme migración campo-ciudad, lo que llevó a que crecieran y se densificaran. Los problemas de hacinamiento en las viviendas existentes alteraron la morfología de determinadas zonas habitacionales, obligando a replantear la tipología del hábitat residencial colectivo para desarrollar nuevas estrategias de ordenamiento y expansión urbana.

Así, se plantea la pregunta sobre si estas obras tenían por objeto recuperar, reinterpretar o más bien planificar el desarrollo y crecimiento de áreas de ciudad. El estudio busca entender cada caso como

parte de la ciudad. De esta manera, estudiamos las obras no solo como unidades autónomas que resuelven un problema habitacional específico, sino que como un sistema de proyectos que se vinculan con la ciudad.

En buena medida estos atributos urbanos tienen que ver con un tratamiento gradual de las escalas en cada proyecto, lo que permite establecer un método de análisis sobre las relaciones funcionales y espaciales de cada obra, comprobando cómo dichas relaciones dialogan con su entorno inmediato y, por lo tanto, asumen un compromiso urbano con el área que la circunda y con el total de la ciudad. La visión y acción desarrollada por la CORVI, ejemplificada en este cuerpo de proyectos, permite entregar una visión integral desde el marco histórico político y, sobre todo, entender el ámbito de la vivienda como una herramienta y medio para hacer ciudad. De esta manera, el lector podrá comprender los factores que han dado valor a dichos proyectos en el tiempo y cómo ellos han sido reconocidos por la propia población, siendo clasificados como obras con valor patrimonial y dos de ellos declarados zonas típicas.



## ESPACIO PÚBLICO RURAL

Autoría. Blanca Zúñiga Alegría

112 páginas

Año 2021

ISBN 978-956-9082-29-0

### Vuelo nupcial

En los agradecimientos de este libro, la profesora Blanca Zúñiga agradece a sus estudiantes la entrega de sus ojos y cámaras al servicio del proyecto –y ahora producto–, que se encuentra en nuestras manos.

La alusión a los ojos es crucial. Porque el panorama que se encuentra al frente del fotógrafo no tiene límites, nunca termina de conformarse, confundiendo perfil con frente, arriba con abajo, cercanía con lejanía, visibilidad con ocultamiento, revolcándose aleatorio, como un feto dentro del líquido amniótico que –sin decir “¡voy!”, “¡me quedo!”, o “¡me esfumo!”–, acoge el Big Bang, se instala en la retina y decide nacer.

Ante ese nacimiento, la precisión del ojo se vuelve fundamental. En ese momento lo grandioso se vuelve cercano, la migaja se vuelve vital y la arrogancia se vuelve humilde. Es cuando el ojo logra su mayor excitación: carga, dispara y ¡paf! El panorama se vuelve objetivo.

Y se desencadena lo no oficial.

¡Ojo! Esta es una mirilla colectiva. Al parecer actúa sola, pero está en todo momento bajo el influjo de un ojo también colectivo, solidario. Hay, pues, un súper objetivo. Y el súper objetivo se llama Espacio público rural.

¿Está diseñado a priori este Espacio público rural?

–Por supuesto, usted va, toma un auto, una micro y ahí está ahí... esperándolo.

–Esperándome... ¿para qué?

–Para que usted haga lo que quiera con él.

–¿Lo que yo quiera... lo que yo pueda... o lo que yo descubra?

–¿O lo que el observador de la foto re-descubra?

Y volvemos al feto juguetón.

¿Está ordenado este ojo? Hay un orden, pero está escondido. Lo que sí se puede intuir es lo siguiente: cuando vemos un gran plano general y sucesivamente otro, la cadenita articulada por ellos dos no es inocente. En el caso de los planos aéreos de Puertas Negras, el pretexto es informativo y expresivo a la vez: “¡qué grandioso el despliegue del paisaje!”, y es así. Pero como se trata de un libro, un ojo colectivo, sentiremos tal vez sin llegar a comprenderlo, algo así como: “esta es una síncopa”, una alteración en el ritmo pues ambas fotos se encuentran.

Primero, una serie de fotos, en la localidad de Aurora, que sorprenden a naturaleza, hombres y bicicletas en plano general... y luego a hombres al fondo del cuadro, bajo exuberantes árboles cuya finalidad no sería más que proteger a sus hijos y viejitos para que puedan jugar al cacho o dominó (es el enigma) tranquilos de una vez por todas.

Pero ojo de nuevo, de pronto aparece un plano indiscreto, metete, maravilloso, en que se muestra una especie de bastón hecho de caña, en disputa con la basta del pantalón de uno de los viejitos jugadores... ¡Una síncopa dentro de otra síncopa!

Segundo, otra serie, también en Puertas Negras, cuyos protagonistas son verjas-madera, postes-madera, techos-madera, bancas-madera. Siempre, en diferentes perspectivas, hombres-madera, en una recurrente unión nupcial. Interrumpida por el hedor de la adrenalina que desprenden los perros o la de los propios hombres frente a otro juego que los reúne.

Aquí no hay enigma en el juego: han estado apostando todo el rato.

Los perros aquí valen.

La tercera intención de la cópula de aquellos inocentes planos panorámicos de pura naturaleza es pues esa síncopa.

Se repite el mecanismo estratégico con diferentes matices a través de todo el viaje.

En el fondo, estamos asistiendo a múltiples relatos cuyo estilo solo se verá dilucidado –si es que

llega a dilucidarse– por un último ojo lector o receptor. Un observador que sabiéndolo o no, va experimentando una aguda y estratégica gimnasia arrítmica cada vez que avanza o retrocede en su recorrido.

Retrocedamos entonces.

Al comienzo del viaje, por Corinto y Chanco, nos encontramos con un trío nupcial: ladrillos, hombre, banca de madera. Lo podemos extender a un cuarteto: el perro. La serie es maravillosamente tramposa.

En esta parte del viaje, la síncopa no se da tanto entre panorámicas de la naturaleza versus hombre y elementos o utensilios. Se da más bien entre ángulos de cámara y objetos. Plano frontal-frontal versus plano frontal en perspectiva. La gimnasia aquí es más continua pero igual genera sus golpecitos, al aparecer hombres, objetos y materiales –madera, metal, postes de concreto–, generando un paseo sereno y no menos inquietante.

En fin, el viaje por el Espacio público rural es múltiple y fascinante, porque la fascinación se esconde a menudo en lo pequeño y hasta en lo despreciable. Ya vamos viendo que lo no oficial no es solo asunto de lo poseído –lo fotografiado–, es también misión de aquel generoso y punzante ojo personal y colectivo, que ha logrado conferir al paisaje un vuelo nupcial de infinitas lecturas y sentires. Y eso se agradece.

Gregory Cohen

### Espacio público rural

En la Región del Maule, tenemos ciudades que fueron implantadas con modelos de urbe importados desde Europa, en un inicio, y desde modelos norteamericanos en el último siglo, que no nos son propios.

A raíz de esto, entre otros factores diversos, los espacios públicos tampoco necesariamente logran reflejar valores de representación de la ciudadanía. Debido a la baja identificación de estos espacios con sus ciudadanos, se han hecho arduos los esfuerzos por darle vida a varios espacios públicos dentro de las ciudades de la región, primordialmente mediante dispositivos estándar aplicados de manera homogénea por todo el país.

Sin embargo, existe una gran variedad de espacios públicos “no oficiales” –o al menos no reconocidos como tal– en la región, en zonas periféricas de las ciudades y sobre todo en territorios netamente rurales, donde los lugares aparecen como expresiones construidas por sus habitantes, quienes dan cuenta de los requerimientos de representación que les son propios.

El valor intrínseco de estos lugares hasta ahora no ha sido otorgado pues se entienden como espacios “casuales” que no necesariamente son capaces de ser replicados o reeditados.

Este libro pretende, retratando tales lugares en la manera de ser habitados, entender sus lógicas internas, arraigadas a su lugar de origen; el cómo logran convertirse en públicos, bajo la mirada clásica del espacio público tanto de Arendt como de Habermas.

Estos espacios se llenan de vida por momentos, en muchos casos muy breves, donde la comunidad los completa con interacciones, se apropia de ellos y les otorga cualidades que luego desaparecen.

Muchas veces estos lugares son solo pequeños resguardos del clima, espacios de una temporalidad muy acotada que, sin embargo, construyen dentro de ellos la noción de comunidad.

Son los espacios del munus, donde los unos se deben a los otros. Se establece el ideario del com-

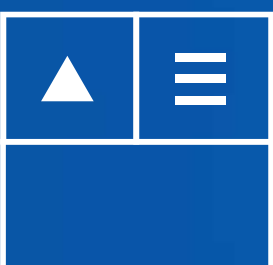
munitas, que funciona como un cuerpo, en que la relación de deberse el uno al otro, entre los ciudadanos habitantes de tales espacios, es fundamental.

En estos lugares nos encontramos a aquellos que, en su rol de espectadores pasivos, simplemente dejan el tiempo pasar, observando de manera silente el movimiento a su alrededor. Vestidos con sombreros y zapatos lustrosos, incluso en entornos polvorientos, se convierten en la audiencia de aquello desenvuelto en lo público.

La puerta de la casa a ratos ya no es el límite entre lo público y lo íntimo, sino que es el portal que los vincula, en tanto aquellas puertas permanecen siempre abiertas esperando a que alguien deambule a su alrededor y se genere ese encuentro fortuito. El sillón de la sala se vuelve a ratos banca de plaza; el banquillo a la sombra de un árbol, apoyado en la reja de la casa, se vuelve el lugar donde la tarde pasa en horas frescas.

Lo público se mezcla con lo íntimo, en una relación indisoluble entre los habitantes de una misma comunidad, pero que es inaccesible para el forastero ya que los códigos de los límites entre lo público y lo privado son otros.

Identificar y retratar todos los lugares contenidos en este libro tiene que ver con validar aquella manera de estar en lo público, en el territorio. Estos espacios tienen esta condición hoy y no sabemos si tendrán las mismas características dentro de un año o de una década. Desde ahí es que este libro pretende capturar en el tiempo estas maneras de habitar y develar, a partir de la fotografía, el valor que estos lugares contienen.



PUBLISHERS CHILE  
FRANKFURTER  
BUCHMESSE 2021



CHILEAN  
DELEGATION  
20-24 OCTOBER

